

U N A P A L A B R A F I E L

S E R I E C U A T R O

“Que se desviaron en cuanto a la verdad”

**Utilizar
medios
mundanos
para obtener
incremento**

Libro

6

PROYECTO DE DEFENSA Y CONFIRMACIÓN

© 2007 Defense and Confirmation Project

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida ni transmitida por ningún medio —gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación y sistemas informáticos— sin el consentimiento escrito de DCP.

Impresión electrónica, octubre del 2007

Publicado por
Defense and Confirmation Project (DCP)
P. O. Box 3217
Fullerton, CA 92834

DCP [Proyecto de Defensa y Confirmación] es un proyecto cuyo propósito es defender y confirmar el ministerio neotestamentario de Watchman Nee y Witness Lee y la práctica de las iglesias locales.

Fil. 1:7 – Como me es justo pensar esto de todos vosotros, por cuanto me tenéis en el corazón; pues tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

Todos los versículos y las notas de pie de página fueron tomados del Nuevo Testamento Versión Recobro, publicado por *Living Stream Ministry*. Las citas del Antiguo Testamento fueron tomadas de la versión Reina Valera 1960, y del Texto Revisado. Todos los libros citados son publicaciones de *Living Stream Ministry* y provienen ya sea de *The Collected Works of Watchman Nee* [Recopilación de las obras de Watchman Nee] o del ministerio impreso de Witness Lee, a menos que se indique lo contrario. Los extractos de la Versión Recobro y del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee son derechos reservados de *Living Stream Ministry* y han sido usados con permiso.

Los coautores de los artículos que aparecen en este libro son Bill Buntain con Dan Sady y personal, a menos que se indique lo contrario.

Las letras en negrilla se han utilizado para dar énfasis en los pasajes citados y no aparecen en el material original que se ha citado, a menos que se indique lo contrario.

Los materiales citados con títulos en inglés han sido traducidos por DCP, a menos que se indique lo contrario.

CONTENIDO

Prefacio	5
Una súplica a los jóvenes en el recobro del Señor— ¡No sean engañados dejando que los despojen de su herencia!.....	7
La manera ordenada por Dios para obtener el incremento en la iglesia está en contraposición al proceder mundano propio del cristianismo degradado	15
Carta de preocupación de cinco hermanos de Toronto.....	37
Extractos del ministerio del Hermano Lee acerca del uso de diversos trucos	42

PREFACIO

2 Ti. 2:18a – Que se desviaron en cuanto a la verdad...

Un pequeño grupo de hermanos discrepantes han hecho públicas sus críticas a las enseñanzas del ministerio en el recobro del Señor en cuanto a asuntos cruciales relacionados con la preservación de la unidad apropiada en el Cuerpo de Cristo. Esta serie de libros contienen amplias respuestas a los asuntos planteados en sus críticas. Las respuestas han sido tomadas de la Biblia y del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee. Los que discrepan se han desviado en cuanto a la verdad (2 Ti. 2:18a), tal y como el fruto divisivo de sus desviaciones de continuo manifiesta. Encomendamos estos artículos a los santos con el fin de que los consideren en oración delante del Señor con la esperanza de que puedan instruirles, sanarles y vacunarles, a la vez que les capaciten para vacunar a otros (1 Ti. 1:3-4; 6:3-4; 2 Ti. 2:1-3, 14-15, 23-26; 3:16-17).

Los libros en esta serie enfocan los siguientes asuntos:

1. El aspecto práctico del Cuerpo.
2. La autoridad en el Cuerpo de Cristo y en las iglesias locales.
3. La vida de iglesia local con miras al Cuerpo de Cristo.
4. La dirección y el liderazgo en el recobro del Señor.
5. Las regiones de la obra y las compañías de obreros.
6. Usar medios mundanos para obtener el incremento.
7. Discernir la autoridad espiritual adecuadamente a fin de seguir al Señor correctamente.

Este libro en cuanto a *Utilizar medios mundanos para obtener incremento* incluye los siguientes dos artículos:

- “Una suplica a los jóvenes en el recobro del Señor: ¡No permitan que les roben su herencia!” es una carta abierta haciendo un llamado a los jóvenes a abandonar los trucos e ir en pos de la vida y apartarse para Dios como nazareos. Este llamado se hace necesario por causa de la desviación de algunos obreros quienes han adoptado la mundanalidad en su búsqueda de “éxito” para su obra. Estas obras emplean medios mundanos con el fin de atraer a los jóvenes y obtener el incremento, animar ambición y transigir la posición apropiada de la iglesia sobre el terreno de la unidad.

- “La manera ordenada por Dios para obtener el incremento en la iglesia está en contraposición al proceder mundano propio del cristianismo degradado” presenta la manera apropiada para obtener el incremento en la iglesia, esto es, la oración, el Espíritu, y la Palabra en contraste con el uso de grupos de música rock, dramas, y otros trucos que se desvían del camino angosto de la vida.
- 1 Ti. 1:3-4 – [3] Como te exhorto, al irme a Macedonia, a que te quedases en Éfeso, para que mandases a algunos que no enseñen cosas diferentes, [4] ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrear disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.
 - 1 Ti. 6:3-4 – [3] Si alguno enseña cosas diferentes, y no se conforma a las sanas palabras, las de nuestro Señor Jesucristo, y a la enseñanza que es conforme a la piedad, [4] está cegado por el orgullo, nada sabe, y padece la enfermedad de cuestiones y disputas acerca de palabras, de las cuales nacen envidias, contiendas, calumnias, malas sospechas.
 - 2 Ti. 2:1-3 – [1] Tú, pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que es en Cristo Jesús. [2] Lo que has oído de mi mediante muchos testigos, esto confía a hombre fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. [3] Tú, pues, sufre el mal conmigo como buen soldado de Cristo Jesús.
 - 2 Ti. 2:14-15 – [14] Recuérdales esto, encargándoles solemnemente delante de Dios que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que lleva a la ruina a los oyentes. [15] Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.
 - 2 Ti. 2:23-26 – [23] Pero desecha las cuestiones necias y las nacidas de una mente indocta, sabiendo que engendran contiendas. [24] Porque el esclavo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; [25] que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad, [26] y vuelvan al buen sentido, escapándose del lazo del diablo (quien los había capturado vivos), para hacer la voluntad de Él.
 - 2 Ti. 3:16-17 – [16] Toda la Escritura es dada por el aliento de Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, [17] a fin de que el hombre de Dios sea cabal, enteramente equipado para toda buena obra.

**UNA SÚPLICA A LOS JÓVENES
EN EL RECOBRO DEL SEÑOR—
¡NO SEAN ENGAÑADOS DEJANDO
QUE LOS DESPOJEN DE SU HERENCIA!**

En los años recientes, cada vez es más evidente que algunos jóvenes en el recobro del Señor han sido engañados permitiendo que les quiten su verdadera herencia (Hch. 26:18; Col. 1:12; Jos. 14:1) por medio de las enseñanzas y el liderato inapropiado de algunos hermanos mayores. Los que llevan la responsabilidad en las iglesias deberían tomar el encargo de conducir a los jóvenes a entrar en el Cristo todo-inclusivo y que lo posean para la edificación de la iglesia, y también conducirlos al reino de Dios. Aquellos quienes tienen más experiencia en el Señor deben guiar a los santos más jóvenes en el camino angosto de la vida (Mt. 7:14), tomando la naturaleza divina de Dios como nuestro único camino (Ap. 21:21, nota 3). Sin embargo, lamentablemente, algunos hermanos se han desviado del camino angosto de la vida buscando “éxito” por medio de:

1. El uso de métodos mundanos para atraer a los jóvenes y obtener el aumento;
2. Animar la ambición al enfatizar el desarrollo de las habilidades naturales como “dones”; y
3. Comprometer la posición apropiada de la iglesia en cuanto al terreno de la unidad.

El testimonio de la Biblia combinado con el testimonio de la enseñanza de Watchman Nee y Witness Lee y el testimonio de toda nuestra historia nos muestra que dejar el camino angosto de la vida conlleva muchos peligros, y todos los que participan en tal desviación serán despojados de Cristo como su premio único (Col. 2:18a; Fil. 3:14). Por lo tanto, nosotros hacemos un llamado a los jóvenes en el recobro del Señor a:

1. Olvidar los artificios e ir en pos de la vida; y
2. A ser apartados para Dios como nazareos.

Al ser tales personas, los jóvenes podrán permanecer en la senda del recobro del Señor para asegurar su justa herencia.

RENUNCIAR A LAS SIGUIENTES DESVIACIONES:

El uso de métodos mundanos para atraer a los jóvenes y obtener el aumento

El libro de Hechos nos muestra que la única manera de predicar el evangelio para obtener el aumento de la iglesia es mediante la oración, el Espíritu y la Palabra por medio de ejercitar la fe (Hch. 1:8; 4:31; 6:4, nota 1; 8:4; cfr., 2 Co. 4:13). El Evangelio de Juan nos dice que la manera de llevar fruto que permanezca es morando en Cristo como la vid (Jn. 15:1, 4-6, 8, 16). Al ser uno con Cristo y vivirle a Él, hacemos que las riquezas de la vida divina rebosen hasta alcanzar a otros. Sólo al ser tales personas podemos llevar en otros el fruto de vida apropiado. El apóstol Pablo llevó a cabo su ministerio por medio de vivir bajo el aniquilar de la cruz de Cristo (2 Co. 4:10-12) para que la verdad fuese manifestada (2 Co. 4:2) con el fin de que el evangelio pudiera brillar hacia otros (2 Co. 4:6). El apóstol no utilizó ningún artificio o truco para atraer a las personas. Tales cosas sólo ponen al descubierto la escasez de aquellos quienes los usan. Más bien, los apóstoles llevaron el testimonio de Dios con una humanidad transformada mediante el ejercicio de la fe en el hablar la Palabra en el espíritu basándose en mucha oración.

Introducir cualquier elemento extraño, como la música “rock” o los dramas, arruina el edificio de Dios y provoca la destrucción que proviene de Dios (1 Co. 3:17, nota 1). Dichas cosas son mundanas e involucra una falsa exposición de la carne. Ellas introducen la mundanalidad a la iglesia y llevan de regreso al mundo a los jóvenes quienes participan en esas actividades, amoldándolos a la era presente, contrario a la exhortación de Pablo (Ro. 12:2). Son una mixtura maligna que suscitan un gusto por los métodos mundanos, causando que tanto los participantes como la audiencia sean separados del amor del Padre (1 Jn. 2:15). Tales cosas son impuras y contienen levadura

que corrompen tanto a la iglesia como a los creyentes (Mt. 13:33). De hecho, usar el entretenimiento en el servicio a Dios es una forma de idolatría (1 Co. 10:7). Esos métodos no corresponden con la naturaleza divina del Padre, con la obra redentora de Cristo, ni con la obra transformadora del Espíritu como los materiales únicos para el edificio de Dios; y puesto que son madera, heno y hojarasca son buenos nada más que para el juicio de Dios (1 Co. 3:12-15; véase la nota 2 del versículo 12).

Animar la ambición al enfatizar el desarrollo de las habilidades naturales como “dones”

Algunos hermanos han animado a los jóvenes a que “desarrollen, perfeccionen y utilicen los dones que Dios les ha dado para la edificación de las iglesias”. Aunque esas palabras se oigan bien placenteras, traicionan un malentendido básico en cuanto a qué son los dones, cómo se desarrollan los dones genuinos y cómo estos están relacionados con la edificación de la iglesia. Lo que se necesita para edificar la iglesia no es desarrollar las habilidades naturales, tales como la música o los dramas, sino ministrar vida. Las habilidades naturales pertenecen a la vieja creación y no tienen valor delante de Dios. Los dones que son útiles en la edificación de la iglesia son los que son el resultado del crecimiento en vida; ellos no se pueden desarrollar independientes de nuestra búsqueda de Cristo y de Su impartición de la vida divina en nosotros cuando tenemos comunión con Él. Enfatizar el desarrollo de los dones o de “un ministerio” es fomentar la ambición, lo cual es una ruina tanto para la persona quien toma tal palabra como para la iglesia. El ministerio se desarrolla, no mediante la cultivación de la habilidad, sino por medio de que las inescrutables riquezas de Cristo sean forjadas en nuestro ser mientras llevamos una vida conformada a la muerte de Cristo. Utilizar cualquier habilidad natural es contrario a la naturaleza fundamental del Cuerpo de Cristo, el cual es la constitución de la divinidad mezclada con la humanidad y está absolutamente en resurrección. El Señor no llevó a cabo Su ministerio basado en Su propia habilidad natural (Jn. 5:19) y tampoco lo hizo Pablo (2 Co. 1:9; 3:5-6; 4:7).

Comprometer la posición apropiada de la iglesia en el terreno de la unidad

Algunos jóvenes han sido engañados por medio de enseñanzas distorsionadas acerca de “la unidad del Espíritu” para que se unan a otros grupos cristianos con el fin de practicar con ellos una falsa unidad. Esto es un error serio. Desde el comienzo del recobro del Señor nuestra posición inquebrantable acerca del terreno de unidad ha sido la fuente de una gran bendición en cada aspecto de la vida de iglesia; incluyendo la revelación de las riquezas en la Palabra de Dios, el crecimiento en vida, el aumento en número y la propagación de las iglesias en los seis continentes. Aunque es cierto que todos los verdaderos creyentes son nuestros hermanos y hermanas y que debemos recibirlos a todos ellos en comunión, no debemos retroceder para unirnos a ellos en la edificación de su obra divisiva en lugar de la única obra del recobro del Señor, la cual es edificar el Cuerpo de Cristo. Nosotros siempre estamos conscientes de la gran misericordia del Señor mediante la cual ésta obra ha sido confiada a nosotros a través del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee.

Según el tipo del templo en el Antiguo Testamento y el modelo de la vida de iglesia en el Nuevo Testamento, existe un terreno único sobre el cual la edificación de la iglesia se lleva a cabo (Dt. 12:5, 11; Hch. 8:1, nota 1; Ap. 1:11). Que el Señor recobrara a Su pueblo sacándolo de Babilonia de vuelta a Jerusalén, fue con el propósito de reedificar Su testimonio único en el lugar escogido por Dios (Esd. 1:3). Hoy, por causa del recobro del Señor para la edificación apropiada de la iglesia como el Cuerpo de Cristo en la era presente, nosotros estamos fuera y aparte del sistema degradado de la cristiandad, el cual está lleno de enseñanzas y prácticas que no son bíblicas. Tal como los hijos de Israel, nosotros nunca debemos regresar a la tierra de nuestro cautiverio de la cual el Señor nos llamó. Es venenoso e incorrecto decir que debemos abandonar nuestra obra de reedificación del templo para unirnos al pueblo del Señor en su dispersión y ser introducidos en un ejercicio falso de unidad. En conformidad con el Antiguo Testamento, al igual que en el

Nuevo Testamento, no puede existir la unidad genuina sin el terreno apropiado. Tenemos la plena confianza que si continuamos perseverando en la enseñanza y en la comunión de los apóstoles y en la práctica de la vida normal de la iglesia, el Señor mismo añadirá a las iglesias (Hch. 2:46-47).

Los peligros de la desviación

Esta comunión es presentada con un corazón muy cargado. Tememos por aquellas iglesias quienes se han desviado del ministerio neotestamentario de Watchman Nee y de Witness Lee al promover tales enseñanzas y prácticas. La bendición del Señor ha sido manifestada en Su recobro por los pasados ocho años. Aquellos quienes eligen tomar un camino diferente ciertamente perderán esa bendición. Sin Su bendición, dentro de poco, ellos no tendrán manera de proseguir. El resultado será confusión, vaciedad y la pérdida de un corazón por el Señor y Su camino en Su recobro. Con el tiempo, tal senda conducirá a la muerte, a la oscuridad y a la división. Éste ha sido el patrón de la cristiandad por los pasados veinte siglos y éste, desde el principio hasta el final, ha sido la culminación de nuestra propia historia con relación a aquellos quienes rechazaron la dirección del ministerio del Señor en Su recobro y el sentir del Cuerpo como es expresado en las iglesias.

UN LLAMADO A LOS JÓVENES EN EL RECOBRO DEL SEÑOR

Olvidar los trucos y perseguir la vida

Hacemos un llamado a todos los jóvenes en el recobro del Señor a que regresen al camino estrecho de la vida. En particular, les rogamos que abandonen el camino de los artificios y que edifiquen las prácticas de vidas tales como tener un tiempo diario para abrirse a la infusión de la vida del Señor en la oración y en la Palabra. Les animamos a que entren en una vida de llevar fruto mediante el pastoreo a la manera de Dios por medio de tomar la oración, el Espíritu y la Palabra, ejercitando una fe viva

que los una al Dios Triuno como la única manera de obtener el aumento de la iglesia. Oramos para que ellos sean preservados en la práctica de la unidad genuina del Cuerpo de Cristo sobre el terreno apropiado en comunión con todas las iglesias en toda la tierra.

Ser apartados para Dios como nazareos

Hoy día existe la gran necesidad de que algunos sean apartados para Dios como nazareos para el cumplimiento de Su propósito. El voto nazareo es una consagración para Dios al separarse de cuatro cosas: el disfrute mundano, la vanagloria, el afecto natural y la muerte espiritual (Nm. 6:1-8). Un nazareo tiene que estar en sujeción absoluta al encabezamiento de Cristo (1 Co. 11:3; Ef. 1:22; Col. 1:18) y a cada autoridad superior establecida por Dios (Ro. 13:1-2; Ef. 6:1; He. 13:17; 1 P. 5:5). El voto nazareo es una ofrenda voluntaria; la misma significa que un hombre toma la iniciativa de consagrarse a Dios para ser un nazareo. El profeta Samuel fue de ese tipo de nazareo (1 S. 1:11). Él vivió para Dios pura y fielmente. Él no se opuso a quienes estaban en autoridad sobre él, tampoco participó de la degradación de los elegidos de Dios. Hoy, los jóvenes en el recobro del Señor deben seguir tal modelo.

La senda que tenemos por delante

El recobro del Señor hoy es la gloriosa consumación de más de ochenta años de ministerio por el hermano Nee y el hermano Lee, basados en la enseñanza cristiana apropiada que nos ha precedido. Por la misericordia del Señor, la práctica de la vida de iglesia ha progresado acercándose más que nunca al cumplimiento de la edificación del Cuerpo de Cristo por “cada miembro” (Ef. 4:16). La manera de llevar una vida cristiana normal como Dios-hombre está más clara que en cualquier otro momento de la historia de la iglesia. Creemos que la venida del Señor es inminente. **En la era presente, la verdadera porción de los jóvenes en el recobro del Señor es encontrarse con el Señor como los herederos gloriosos de Su obra de recobro.**

¡No permitan que los despojen de su herencia! Así como Pablo le encargó a Timoteo a que siguiera de cerca el modelo que él estableció en enseñanza, conducta, propósito, fe y en muchas otras virtudes (2 Ti. 3:10), nosotros también les recordamos que el Señor levantó a nuestros hermanos Watchman Nee y Witness Lee como modelos para que los imitáramos en la era actual. Puesto que vimos la vida vencedora de Cristo, manifestada en el vivir de ellos y en el resultado de su manera de vivir, todos debemos imitar el modelo del vivir por fe que ellos tuvieron (He. 13:7; 1 Co. 4:16; 11:1; Fil. 3:17; 1 Ts. 1:5-6; 2 Ts. 3:7).

LA MANERA ORDENADA POR DIOS PARA OBTENER EL INCREMENTO EN LA IGLESIA ESTÁ EN CONTRAPOSICIÓN AL PROCEDER MUNDANO PROPIO DEL CRISTIANISMO DEGRADADO

Puesto que somos pámpanos de Cristo, la vid universal en la economía de Dios (Jn. 15:1), cada creyente tiene la responsabilidad de llevar fruto (Jn. 15:16, 4-6). Además, es la naturaleza de la vida divina dentro de nosotros la que busca el incremento para la glorificación del Padre (Jn. 15:8). En el recobro del Señor hemos reconocido que el campo más fructífero son los jóvenes, incluyendo a los universitarios y nuestros propios hijos.

Jn. 15:1 – Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador.

Jn. 15:16 – No me elegisteis vosotros a Mí, sino que Yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en Mi nombre, Él os lo dé.

Jn. 15:4-6 - [4] Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí. [5] Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer. [6] El que en Mí no permanece, es echado fuera como pámpano, y se seca; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

Jn. 15:8 – En esto es glorificado Mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así Mis discípulos.

Por otro lado también tenemos la responsabilidad delante del Señor de llevar Su testimonio (Hch. 1:8; 26:16; Ap. 1:2. 9). Para hacer esto, tenemos que andar en el camino angosto de la vida (Mt. 7:14), no sea que el Señor desapruebe nuestras labores en Su tribunal (Mt. 7:21-23; 1 Co. 3:12-15). Esto significa que nos restringimos en los métodos que usamos para llevar fruto.

No podemos usar métodos mundanos. En cambio, nos restringimos a la manera ordenada por el Señor revelada en la Biblia de llevar fruto como el rebosar de la vida divina mediante la oración, el Espíritu y la Palabra (Hch. 1:18; 4:31; 6:4; 8:4).

Hch. 1:8 – Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y seréis Mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Hch. 26:16 – Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto de Mí, y de aquellas en que me apareceré a ti.

Ap. 1:2 – Que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, de todas las cosas que ha visto.

Ap. 1:9 – Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesús.

Mt. 7:14 – Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

Mt. 7:21-23 – [21] No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos. [22] Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchas obras poderosas? [23] Y entonces les declararé: Nunca os ¹conocí; apartaos de Mí, hacedores de iniquidad.

Nota 7:23¹ – Aquí *conocer* significa *aprobar*. La misma palabra se traduce *admitir* en Ro. 7:15. El Señor nunca aprobó a los que profetizaron, echaron fuera demonios e hicieron muchas obras poderosas en Su nombre (v. 22) pero no según la voluntad del Padre celestial (v. 21). El Señor no negó que hubieran hecho esas cosas, pero sí consideró

que habían obrado ilícitamente porque no habían obrado según la voluntad del Padre celestial, de acuerdo con la voluntad divina. Por eso, los que hacen tales cosas, aun en el nombre del Señor, no entrarán en el reino de los cielos, sino que tendrán que apartarse del Señor, o sea que serán excluidos de la manifestación del reino en la era venidera.

1 Co. 3:12-15 – [12] Y si sobre este fundamento alguno edifica ²oro, plata, piedras preciosas, madera, hierba, hojarasca, [13] la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el ²fuego es revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego mismo la probará. [14] Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. [15] Si la obra de alguno es consumida, él sufrirá pérdida, pero él mismo será salvo, aunque así como pasado por fuego.

Nota 3:12² – El oro, la plata y las piedras preciosas representan las varias experiencias de Cristo en las virtudes y los atributos del Dios Triuno. Con estos materiales los apóstoles y todos los creyentes espirituales edifican la iglesia sobre el único fundamento, Cristo. El oro puede representar la naturaleza divina del Padre con todos los atributos de ésta, la plata puede representar al Cristo redentor con todas las virtudes y atributos de Su persona y obra, y las piedras preciosas, la obra transformadora del Espíritu con todos los atributos de dicha obra. Todos estos materiales preciosos son producto de nuestra participación de Cristo y de nuestro disfrute de Él en nuestro espíritu por medio del Espíritu Santo. Sólo éstos sirven para el edificio de Dios...

Nota 3:13² – El fuego del juicio del Señor (Mal. 3:2; 4:1; 2 Ts. 1:7b, 8; He. 6:8), que pondrá de manifiesto la obra de cada creyente y la probará y juzgará. Ninguna obra de madera, hierba y hojarasca podrá resistir aquella prueba, sino que será consumida.

Hch. 1:8 – Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y seréis Mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Hch. 4:31 – Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía.

Hch. 6:4 – Y nosotros perseveraremos en la oración y en el ministerio de la palabra.

Hch. 8:4 – Así que, los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando la palabra de Dios como evangelio.

El hermano Lee explicó esto muy claramente:

¿Cuál es nuestra carga? ¿Cuáles son nuestras responsabilidades? No sólo debemos predicar el evangelio. Debemos llevar el testimonio de Jesús, como dice Apocalipsis (1:2, 9). Debemos ser Sus testigos, como nos dice Hechos 1:8. Debemos llevar fruto por medio de permanecer en Él, como Juan 15:5 y 16 nos dice. Esta es la predicación del evangelio apropiada. No hay necesidad de utilizar ningún truco. Debemos dejar a un lado los trucos, así como Pablo determinó no usar la elocuencia en su hablar... Nuestra responsabilidad es vivir a Cristo, llevar un testimonio vivo de Él en nuestro diario vivir, conocer nada más que a Cristo, Aquel quien es todo-inclusivo revelado en el ministerio completado de Pablo y en el ministerio recordador de Juan. (*The World Situation and God's Move*, pág. 82)

Nuestro ministerio en el evangelio está gobernado por el modelo establecido en el Nuevo Testamento específicamente por el apóstol Pablo. En 2 Corintios 4 Pablo testificó que él y sus colaboradores se conducían de manera que el evangelio de la gloria de Cristo resplandecía de ellos (2 Co. 4:6) mediante la manifestación de la verdad (2 Co. 4:2), que es simplemente el mismo Cristo como la corporificación del Dios Triuno quien ha sido forjado en ellos. Al hacer esto, ellos vivieron una vida bajo la aniquilación de la cruz de Cristo para la manifestación de la vida de resurrección (2 Co. 4:10-12).

2 Co. 4:2 – Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios,

sino por la manifestación de la ²verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.

Nota 4:2²– *La verdad* es otra manera de denominar la palabra de Dios (Jn. 17:17 y las notas). Significa *la realidad*, lo cual denota todas las cosas verdaderas reveladas en la palabra de Dios, las cuales son principalmente Cristo como la realidad de todas las cosas de Dios. La expresión *manifestación de la verdad* se refiere a la manera en que los apóstoles vivían a Cristo. Cuando ellos vivían a Cristo, quien es la verdad (Jn. 14:6), manifestaban la verdad. Mientras Cristo vivía a través de ellos, la verdad era manifestada en ellos. De esta manera ellos se recomendaban a toda conciencia humana delante de Dios. Los apóstoles no adulteraban la palabra de Dios, sino que manifestaban la verdad para que resplandeciera el evangelio de la gloria de Cristo, por medio del poder excelente del tesoro inestimable, el mismo Cristo que había entrado en ellos y llegado a ser su contenido (v. 7) mediante la iluminación del resplandor de Dios (v. 6).

2 Co. 4:10-12 – [10] Llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. [11] Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de ¹Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. [12] De manera que la muerte actúa en nosotros, mas en vosotros la ¹vida.

Nota 4:11¹ – En estos dos versículos, el título Jesús implica que los apóstoles vivieron una vida como la que el Señor Jesús vivió en la tierra. La vida del Señor era una vida bajo el aniquilamiento efectuado por la cruz para la manifestación de la vida de resurrección, una vida que Él vivió de tal manera que Su persona era uno con Su ministerio y Su vida era Su ministerio (Jn. 6:14-15; 12:13, 19, 23-24).

Nota 4:12¹ – Cuando estamos bajo la operación de la muerte del Señor, Su vida de resurrección es impartida a otros por medio de nosotros. Impartir vida a otros siempre es el resultado de sufrir el aniquilamiento efectuado por la cruz.

Recientemente algunos entre las iglesias han promovido una manera muy diferente. En vez de depender simple y puramente en el Señor por medio de cooperar con Él para ser constituidos con la Palabra de Dios y mediante la oración para ser llenos del Espíritu esencial y económicamente, ellos han recurrido a trucos mundanos para atraer a los jóvenes, trucos que incluyen el uso de bandas de rock, dramas, oradores famosos y otras formas de entretenimiento. Esta mixtura es absolutamente contraria al modelo de cómo los apóstoles laboraban para propagar el evangelio en el Nuevo Testamento y al modelo presentado a nosotros a través del ministerio y la obra de los hermanos Watchman Nee y Witness Lee. Como tal, es absolutamente extraño al recobro del Señor. Aún más seriamente, introducir mundanalidad en la iglesia es ofender la naturaleza santa de nuestro Padre (1 Jn. 2:15) y aleja a los jóvenes de la naturaleza intrínseca del recobro del Señor. Hacer esto es amenazar con cambiar la naturaleza de las iglesias que practican estas cosas a una cuya naturaleza llega a ser como cualquier otra obra de la cristiandad. Esto también es inmensamente dañino para los jóvenes de los santos en el recobro del Señor que están siendo contaminados con tales cosas (Véase también, “Una súplica a los jóvenes en el recobro del Señor— ¡No sean engañados dejando que los despojen de su herencia!”).

1 Jn. 2:15 – No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

No hay mucha necesidad para que escribamos sobre este tema, puesto que tanto la manera bíblica ordenada por Dios de predicar el evangelio como el daño que causa el uso de trucos tales como música rock y dramas para llevar a cabo el servicio de evangelio en la iglesia han sido minuciosamente presentados en el hablar del hermano Lee. Por esta razón, les presentamos los siguientes extractos para que los consideren:

La oración, el Espíritu y la Palabra son la única manera de predicar el evangelio

En Hechos los tres factores principales para propagar el evangelio con un impacto significativo fueron la oración, el Espíritu y la Palabra. De acuerdo con la Biblia y según la historia, estos tres elementos conforman el único camino mediante el cual el evangelio llega a ser prevaeciente. (*Entrenamiento para ancianos, Libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor, pág. 11*)

El libro de Hechos comienza con el tema de la unanimidad y recalca mucho la unanimidad. Sin embargo, los primeros discípulos no hubieran podido mantener o guardar esta unanimidad si ellos hubieran escogido diferentes métodos, medios, agentes o sustancias para llevar a cabo el mover del Señor en la tierra. Si leemos todo el libro de Hechos, veremos que el camino que los primeros discípulos tomaron al llevar a cabo el mover de Dios en la tierra a fin de cumplir Su economía neotestamentaria, estuvo compuesto exclusivamente por tres sustancias: la oración, el Espíritu y la Palabra. No solamente en Hechos sino también en todo el Nuevo Testamento, la oración, el Espíritu y la Palabra fueron usados para llevar a cabo la economía de Dios.... Si adoptáramos diferentes maneras de hacer las cosas, sería difícil guardar la unanimidad. Para guardar la unanimidad, todos tenemos que aprender a hacer lo mismo de la misma manera. Las sustancias que constituyen el único camino en el mover del Señor son la oración y el Espíritu, lo cual tiene por resultado la Palabra. (*Entrenamiento para ancianos, Libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor, pág. 23*)

No debemos confiar en nada más que en la oración, en la Palabra y en el Espíritu. Es posible que un profesor sea capaz de dar un mensaje sobre ciencia y convencer a sus estudiantes de que deben creer en Dios. Aunque no hay nada malo con ello, no debemos confiar en esta habilidad. Únicamente debemos confiar en la oración, la Palabra y la unción, que es el propio Dios Triuno.

PABLO ÚNICAMENTE HABLABA LA PALABRA

En el libro de Hechos, vemos que el apóstol Pablo no empleó trucos para atraer la atención de las personas, sino que “enseguida comenzó a proclamar a Jesús... diciendo que Él era el Hijo de Dios” (9:20). Cuando estaba en Damasco, “mucho más se fortalecía, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo” (9:22). En un mensaje anterior, mencionamos que cuando Pablo estuvo en Tesalónica, discutió acerca de Cristo con los que estaban en la sinagoga, y les dijo basándose en las Escrituras: “Jesús, a quien yo os anuncio,... es el Cristo” (17:2-3). Asimismo vimos que en Corinto, Pablo testificaba solemnemente a los judíos diciendo que Jesús era el Cristo (18:5). Así, vemos que en lugar de usar trucos, el apóstol siempre hablaba directamente la palabra.

LOS CREYENTES JÓVENES PUEDEN PREDICAR CON PODER

Quizás usted diga: “Pero hermano Lee, usted ha estado dedicado al ministerio de la Palabra por más de cincuenta años. Pero, ¿cómo podemos nosotros tener tal poder al predicar el evangelio, siendo aún tan jóvenes en el Señor?” Permítanme testificarles de que aun en mi juventud tenía poder al hablar, debido a estas tres cosas: la oración, la Palabra y la unción del Espíritu. Esto quiere decir que hasta los santos más jóvenes pueden predicar el evangelio con poder e impacto, siempre y cuando confíen en la oración, la Palabra y el Espíritu. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 424)

Al procurar obtener poder e impacto en nuestra predicación del evangelio, no debemos hacer nada extraño ni peculiar. Simplemente debemos tomar el camino de la oración, la Palabra y el Espíritu.

Tenemos la certeza de que hoy en día el Señor es el Espíritu procesado que mora en nosotros y que está sobre nosotros. No importa si sentimos o no al Espíritu. Creemos que Él nos acompaña mientras le servimos y hablamos por Él, y en particular, cuando lo proclamamos. La presencia del Señor en nosotros es la unción. Y es por medio de la oración, la Palabra y el Espíritu que podemos obtener el poder y el impacto genuinos. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 422)

Si la manera bíblica de reunirse y el sonido de la enseñanza de la Biblia han sido rechazados, ¿qué nos queda? Sólo la predicación del evangelio. Todavía mucha de la predicación del evangelio de hoy está en el nivel más bajo. Sin duda muchos de ustedes han leído biografías de grandes evangelistas del pasado, tales como C. H. Spurgeon, D. L. Moody, Charles Finney y George Whitefield. Ellos no usaron trucos en sus predicaciones. Su manera era la oración. Una vez leí que Charles Finney fue a una fábrica y observó a los trabajadores de allí. Sólo necesitó mirarlos para que varios de los obreros lloraran y se arrepintieran. ¿Cuál era el poder detrás de estos predicadores? Era la oración. Fue el pasar tiempo en la Palabra de Dios, aprendiendo las Escrituras y luego seleccionar el tema para predicar el evangelio. Esta es la manera apropiada.

Incluso los que tocan las guitarras en las reuniones deben ser cuidadosos no sea que ofendan al Señor. El Señor Jesús no prometió que si tocamos bien la guitarra, la gente sería salva. Él dijo que seríamos investidos con poder de lo alto (Lc. 24:49). La predicación apropiada resulta de este poder. Aquellos quienes estén preocupados por el evangelio necesitan ayunar y orar desesperadamente. (*The World Situation and God's Move*, pág. 36)

Debemos predicar el evangelio en el espíritu, mediante la oración y con ahínco

La predicación del evangelio depende de nuestro espíritu. Pablo dijo que servía a Dios en su espíritu en el evangelio de Su Hijo. Cuando prediquemos el evangelio, no debemos usar trucos, sino ejercitar nuestro espíritu. (*Estudio-vida de Romanos*, pág. 24)

Si estamos en serio con el Señor respecto a la predicación del evangelio, debemos hacerlo ejercitándonos en nuestro espíritu y con mucha oración y fervor. Las técnicas y trucos no producirán resultados. Todos debemos ejercitar nuestro espíritu para tocar a otros, orar y estar preparado con ahínco. Si usted mismo no es inspirado por el evangelio, jamás podrá inspirar a otros; si el evangelio no puede convencerle ni siquiera a usted, no espere convencer a nadie; si usted mismo

no llora con el evangelio, no espere que otros se arrepientan. Pero si nosotros lloramos, otros llorarán de arrepentimiento. (*Estudio-vida de Romanos*, pág. 24-25)

Llevar fruto en los recintos universitarios requiere de la oración, de la Palabra y de nuestros hogares

Si tenemos la carga de predicar el evangelio, debemos cuidar de tres cosas. Primero, tenemos que orar; segundo, tenemos que hablar la palabra; y tercero, tenemos que usar nuestros hogares. Debemos ser dinámicos y activos en el Espíritu para la propagación del evangelio. Podemos llenar cada ciudad con tratados y el hablar del evangelio. Podemos también llenar nuestros hogares con jóvenes. No necesitamos ningunos trucos, sino que debemos tener dos cosas básicas: la oración y la palabra, con la ayuda adicional de nuestros hogares. Debemos seguir a los primeros apóstoles y discípulos tomando la manera de la oración, de la palabra y de los hogares para la predicación del evangelio. (*Preaching the Gospel on the College Campuses*, pág. 28)

El poder en la predicación del evangelio depende del ejercicio de fe

Algunos de ustedes puede que sean salvos por menos de un año. Usted puede pensar que usted es demasiado joven, que no sabe mucho y que no tiene mucha experiencia en vida. No escuche esos pensamientos. Usted tiene que rechazarlos. He visto a muchos recién salvos que eran valientes, fuertes y poderosos en la predicación del evangelio. También he visto a unos que se hicieron viejos en su experiencia del Señor. Cuando predicaron el evangelio, no tenían ningún poder. Después se volvieron a los trucos y ejercitaron su astucia para convencer a gente. Usted no necesita utilizar palabras con astucia. Mientras usted esté en el Espíritu, usted debe ser franco y estricto con sus palabras.

Una vez en mi ciudad natal, alguien vino a mí y dijo: “Hermano Lee, su predicación del evangelio es muy buena, pero usted no debe ser tan franco y estricto en su mensaje”. Le dije que aunque él era agradable en su predicación del

evangelio, él no había traído mucha gente al Señor. ¿Debí haber aprendido de él? Puede que no haya sido agradable en mi predicación del evangelio, pero traje a mucha gente al Señor. La eficacia del evangelio no es una cuestión de ser agradable y astuto, o franca y dinámica. Es una cuestión de poder. Los que ejercitan su fe para predicar el evangelio en el bautismo en el Espíritu tienen poder. El poder está hoy en su fe y su fe tiene una base, una tierra y una posición. La base es la Biblia. Primera de Corintios 12:13 dice: “En un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo”. No necesitamos utilizar ningún truco cuando predicamos el evangelio. Sólo debemos ejercitar nuestra fe para aplicar la palabra de la verdad que dice que hemos sido bautizados en el Espíritu. (*Preaching the Gospel on the College Campuses*, págs. 12-13)

Todos tenemos que ser rescatados del concepto que necesitamos trucos. Este pensamiento tiene que irse. No necesitamos ningún truco como música rock, películas, o dramas. A los demonios no les asusta los trucos. A los demonios les asusta nuestra fe. Si ejercitamos nuestra fe, tendremos el poder de predicar el evangelio. (*Preaching the Gospel on the College Campuses*, pág. 13)

El testimonio del Señor es llevado por nuestra humanidad transformada

Hoy en día para el testimonio de Cristo necesitamos también varas hechas de madera de acacia. No obstante, algunos cristianos recurren al uso de la música rock o del teatro para predicar el evangelio. Pero el testimonio del Señor no es llevado por estos medios. Por el contrario, es llevado por nuestra humanidad transformada con un carácter y norma elevado. Esta humanidad es la fuerza para el mover de Cristo como la corporificación del testimonio de Dios. (*Estudio-vida de Éxodo*, pág. 975)

Debemos tener mucho cuidado y usar el medio apropiado para llevar el testimonio de Dios hoy en día. Si usted lee ciertas publicaciones cristianas populares, usted verá que todavía se usan “carros” movidos por “ganado”, para llevar el testimonio del Señor. De hecho, se usan medios aún peores.

¿El recobro del Señor debe ser llevado por estas cosas? ¡Seguro que no! La manera adecuada es tener una conexión directa con el Señor Jesús. Debemos llevar a Cristo sobre nuestros hombros. Esto significa que no debe haber ninguna distancia entre nosotros y Él. Si queremos llevarlo a Él como el testimonio de Dios, debemos ser uno con Él.

Pablo propagó el testimonio de Jesús al hablar y al escribir. Él no usó ningún artefacto. Él llevó el testimonio en su vivir. Del mismo modo, el testimonio del Señor Jesús debe ser uno con nosotros hoy en día. Esto significa que nuestro vivir debe ser un testimonio. Al vivir a Cristo, lo llevamos adondequiera que vamos. (*Estudio-vida de Éxodo*, pág. 977)

Utilizar diferentes métodos causa daño a la unanimidad

Para mantener la unanimidad tenemos que conducir por un solo camino. Si conducimos por diversos caminos, ciertamente nuestra unanimidad será menoscabada. En el Nuevo Testamento solamente vemos un único camino, el cual está constituido de tres sustancias: la oración, el Espíritu y la Palabra. (*Entrenamiento para ancianos, Libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor*, pág. 30)

Supongamos que un hermano nos propone hacer uso de cierta clase de música para predicar el evangelio. Puede ser que algunos estén de acuerdo con esto, y que otros no lo estén. No obstante, nadie disentería si se emplea la oración, el Espíritu y la Palabra, y si se predica la Palabra. Éste es el camino único que todos conocen, puesto que es el camino que Dios ha ordenado que tomemos. No es un camino ideado o enseñado por mí, sino que es el camino que Dios ideó y ordenó, tal como es revelado en la Biblia. Debemos implementar este principio en todo lo que practiquemos. En lo que se refiere a nuestras prácticas, debemos esforzarnos siempre por dejarnos limitar y restringir por la Palabra. Si la Palabra no lo dice, es mejor no hacerlo. Si predicamos el evangelio valiéndonos de cualquier otro medio que no sea la oración, el Espíritu y la Palabra, esto podría dar lugar a opiniones divergentes.

Habrán personas que tomen un camino distinto debido a que no quieren dedicar mucho tiempo al estudio de la Palabra.

Optar por otro camino que no sea el de la oración, la Palabra y el Espíritu equivale a tomar atajos que resultan más convenientes. Jamás podremos ser enteramente exitosos si tomamos un atajo. El camino genuino que debemos tomar, el camino apropiado, el camino más beneficioso, es el camino único. El único camino que podemos tomar para hacer cualquier cosa debe estar en conformidad con el principio prescrito por Dios. El universo entero está repleto de principios establecidos por Dios, el Creador. Si usted ha de casarse, tiene que tomar el camino dispuesto por Dios, es decir, deberá ceñirse al principio matrimonial de un esposo y una esposa (Mt. 19:3-9). Si usted toma algún atajo, se meterá en problemas. En el mundo en el que vivimos y en el universo hay muchos principios establecidos por Dios. En realidad, la ciencia se encarga de simplemente descubrir todos estos principios establecidos por Dios.

Valerse de otros medios para predicar el evangelio o llevar adelante la iglesia, podría reportar algunos beneficios, pero tal proceder representa un atajo. Todo atajo siempre traerá consigo algunos problemas. Únicamente optar por el camino apropiado estará libre de cualquier efecto negativo. Los mejores médicos son aquellos lo suficientemente cuidadosos como para no recetar medicina alguna que pudiera tener algún efecto negativo en el paciente. Por consiguiente, al predicar el evangelio o al practicar la vida de iglesia, no debemos valernos de ninguna otra cosa que no sea la oración, la Palabra y el Espíritu. De lo contrario, sólo nos esperarán problemas, tal como la disensión, lo cual dañará la unanimidad verdadera.

**DEBEMOS TRABAJAR ARDUAMENTE EN LA PALABRA,
LABORAR EN LA ORACIÓN Y SER DILIGENTES
EN COOPERAR CON EL ESPÍRITU SANTO**

Tomar el camino genuino puede parecernos muy inconveniente, puesto que exige de nosotros mucho tiempo y paciencia; exige que laboremos, incluso hasta el cansancio. Trabajemos arduamente en la Palabra, laboremos en la oración y seamos diligentes en cooperar con el Espíritu Santo. Vale la pena que hagamos esto. Necesitamos dedicar mucho tiempo para profundizar en la Palabra; es preciso que la Palabra santa nos sature, llegue a ser nuestro elemento constitutivo e incluso nos empape completamente. También debemos

experimentar un cambio en nuestra constitución intrínseca mediante nuestro contacto con el Señor. Tenemos que tener contacto con Él día tras día y hora tras hora; esto hará que seamos personas apropiadas. (*Entrenamiento para ancianos, Libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor, págs. 30-32*)

Antes bien, lo animo a que profundice en la Palabra. Tome el camino único de la oración, el Espíritu y la Palabra. No recurra a ninguna otra cosa ni intente valerse de ardid alguno. Haga que la Palabra llegue a formar parte de su constitución intrínseca, capacítese y equípese. Luego salga a presentar la Palabra con mucha oración y con el respaldo del Espíritu... No consideremos otro camino que no sea el de la oración, el Espíritu y la Palabra. Cualquier otro camino causará disensión y división. (*Entrenamiento para ancianos, Libro 7: Ser unánimes para el mover del Señor, pág. 33*)

Nuestra manera es predicar la palabra pura de Dios

Otros grupos de cristianos usan métodos mundanos y naturales para atraer a la gente. Usan los métodos de ser sociables, de música rock y de coros con túnicas vistosas. Ellos usan estos métodos para ganar gente, pero nosotros no podemos usarlos. Cuando las personas son salvas y vienen a nuestras reuniones, oyen la palabra pura de Dios. (*The Christian Life, pág. 58*)

Utilizar trucos en nuestras reuniones está en contra de la manera del Señor

El Señor también recobrará la manera apropiada de reunirnos. ¿Cómo podremos determinar si nuestra manera de reunirnos es bíblica? Mientras que nadie puede decir que nuestras reuniones no son bíblicas, es duro decir cuál es la manera bíblica de reunirse. Hemos publicado un libro titulado *How to meet* [Cómo reunirse]. Sin embargo, si usted lo lee, todavía estará desconcertado en cuanto a la manera apropiada de reunirse. Pero una cosa sé, que el bailar o la música rock o el drama en las reuniones es incorrecto. Tener solistas es incorrecto. Estas cosas no sólo son incorrectas, ellas están en contra de la manera del Señor. El Señor todavía está

recobrando la manera apropiada de reunirse. (*The World Situation and God's Move* , pág. 38)

El uso de la música rock no iguala el camino angosto de la vida divina

Todos estamos contentos de estar en el recobro del Señor y apreciamos mucho el recobro. Pero le hago a usted esta pregunta: Como una persona que está en recobro del Señor, ¿está usted andando por el camino angosto? Todos debemos decir que no andamos por el camino del cristianismo, sino por el camino de restricción. Estamos limitados en todo aspecto por todos lados. Los que están en el cristianismo usan la música de rock u otros métodos mundanos en sus reuniones, pero nosotros no podemos hacer lo mismo porque nuestro camino es angosto. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 300)

Conforme a la naturaleza divina dentro de nosotros, no podemos usar música rock en nuestras reuniones. Aun si usted prueba varios métodos mundanos, la naturaleza divina no estará de acuerdo con ninguno de ellos y le indicará que usted está sobrepasando los límites. Todos aquellos que integran el pueblo del reino, o sea todos aquellos que han sido regenerados por el Padre, tienen Su vida y Su naturaleza dentro de ellos. La vida y la naturaleza del Padre nos dicen si estamos en el camino angosto o no. Corramos la carrera conforme a la naturaleza del Padre. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 308)

Usar medios mundanos es impuro y es levadura

Amados santos, esto es un grupo vital. Esto es lo que he visto del Señor y esto es lo que espero ver, a saber, que todos ustedes queridos quienes están en el recobro, sean esta clase de personas. Vamos a ganar a las personas, no por la música rock ni por algún otro método impuro. Vamos a ganar a las personas hablando puramente Cristo, hablando gracia y proclamando a Dios a todos. En cierto sentido, no debemos preocuparnos si alguien nos entiende o no, o si percibe lo que estamos diciendo. Solamente debemos preocuparnos por

hablar, por el fluir de ríos de agua de vida todo el tiempo. (*El entrenamiento y la práctica de los grupos vitales*, pág. 119)

Muchas cosas del cristianismo son levadura, incluyendo la Navidad, Semana Santa, los ídolos, los cuadros e imágenes, la música rock, las obras teatrales y el mismo sistema Y.M.C.A. Debemos ser cuidadosos de no tener ninguna otra cosa aparte de Cristo para el propósito de Dios, porque cualquier otra cosa es levadura. ¡Oh, el sutil anda rondando cerca esperando a su presa! Podemos llegar a ser una presa fácil para él, porque en nuestra naturaleza humana se halla el deseo de hacer que la gente lo encuentre fácil experimentar las cosas espirituales. Sin embargo, cualquier cosa que usted utilice para ayudar a la gente a tocar las cosas espirituales es un tipo de levadura. La manera pura y santa de predicar el evangelio y traer a la gente a Cristo es la oración y el ministerio de la Palabra. No siga ningún otro camino. Si después de que usted ora y ministra la Palabra, la gente no está dispuesta a recibir el evangelio, sepa que eso depende del Señor. Si la gente recibe o no nuestra palabra es algo que depende de la voluntad del Padre. No debemos usar ningún truco para ayudar a nuestra predicación. Todo truco es levadura. No nos interesa ninguna obra o movimiento, sino el testimonio de Jesús.

No obstante, debemos estar alerta para no permitir que otra clase de levadura se introduzca, y tener cuidado de no tomar ninguna otra cosa que no sea Cristo. La única manera de llevar a cabo la edificación de la iglesia y el esparcimiento del testimonio del Señor es orar y ministrar la Palabra pura. Todo truco y cualquier cosa aparte de Cristo, la Palabra, la oración y el Espíritu, es levadura ante los ojos de Dios. Debemos orar hasta que nuestra predicación tenga el poder del Espíritu, y hasta que nuestra experiencia esté llena de las riquezas de Cristo. Esta es la harina pura como el alimento para Dios y el hombre. Esto es lo que el Señor quiere lograr hoy. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 469-470)

Usar trucos pone al descubierto nuestra escasez

En las reuniones carismáticas, utilizan a veces música rock, dramas y toda clase de espectáculos para atraer a las personas. Todos estos son trucos. El uso de estos trucos demuestra que

están carentes del poder del Espíritu. Si tenemos el verdadero poder del Espíritu, no necesitaremos ningún truco. Los primeros discípulos no utilizaron trucos, sino que tenían poder (Hch. 1:8; 4:33; 6:8, 10). En la isla de Taiwán, ninguna obra cristiana puede compararse o competir con la obra del recobro del Señor en cuanto a la predicación del evangelio. No se usan trucos, pero el poder del Espíritu está allí. (*Preaching the Gospel on the College Campuses*, pág. 12)

Cualquier propuesta para utilizar trucos para predicar el evangelio es una prueba fuerte de que no hemos ejercitado nuestra fe. Si ejercitara solamente mi mentalidad al hablar mis mensajes, mi hablar sería pobre. Debo ejercitar mi espíritu para creer que estoy en el bautismo en el Espíritu y que el Señor hablará a través de mí. Usted no necesita trucos para predicar el evangelio, sino que necesita ocuparse de sus pecados. Usted no necesita ayunar y orar, sino que usted necesita abrirse al Señor y tener una consagración renovada. (*Preaching the Gospel on the College Campuses*, pág. 12)

Usar métodos mundanos causa que la iglesia caiga en el mundo

“Pero él no aumentará para sí caballos, ni hará volver al pueblo a Egipto con el fin de aumentar caballos; porque Jehová os ha dicho: No volváis nunca por este camino” (v. 16). El hecho de que el rey aumentará para sí caballos habría causado que el pueblo volviera a Egipto. Egipto representa al mundo, y los caballos representan los recursos mundanos. Si usamos los recursos mundanos o los métodos humanos, ciertamente caeremos y volveremos al mundo. (*Life-study of Deuteronomy*, págs. 120-121)

La música para entretener es idolatría

A los ojos de Dios, la música y los dramas que se presentan en dichos servicios constituyen una forma de idolatría.... Nosotros también debemos tener cuidado de la manera en que usamos los instrumentos musicales en las reuniones. Debemos cantar con el fin de adorar al Señor y no para divertirnos. Al cantar en las reuniones, el espíritu con el que

adoramos debe ser sincero. Si nuestro canto se convierte en una mera diversión, eso es idolatría. Nuestras alabanzas en las reuniones de la iglesia no deben ser un juego, sino una auténtica adoración a Dios. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 422)

Introducir elementos que contradicen la naturaleza de Dios, la obra redentora de Cristo y la obra transformadora del Espíritu es estropear el edificio de Dios

En 1 Corintios 3:17 dice: “Si alguno destruye el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios es santo, y eso es lo que sois vosotros”. Destruir el templo de Dios es arruinarlo, corromperlo, profanarlo o estropearlo. Es edificar con los materiales de madera, heno y hojarasca, según lo describe el versículo 12, los cuales no tienen ningún valor. Esto se refiere a ciertos creyentes judíos que intentaban edificar la iglesia con elementos del judaísmo, y a ciertos creyentes griegos que trataban de introducir elementos filosóficos en la edificación. Todo esto tendía a corromper, arruinar, profanar y estropear el templo de Dios, es decir, destruirlo. Usar cualquier doctrina que difiera de las enseñanzas fundamentales de los apóstoles (Hch. 2:42), o cualquier método o esfuerzo contrario a la naturaleza de Dios, la obra redentora de Cristo y la obra transformadora del Espíritu, es corromper, arruinar, profanar, estropear y destruir la iglesia de Dios. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 287-288)

Utilizar métodos mundanos para producir “fruto” produce “moabitas” y “amonitas”

Todos debemos esforzarnos por predicar el evangelio, pero consideremos lo que somos. Si somos hechos a la imagen de Dios y si tenemos el señorío de Dios, ciertamente conduciremos a otros a la imagen de Dios y al señorío de Dios. Todas las iglesias locales necesitan aumentar en número, pero jamás usen trucos, ya que pueden producir “moabitas” en lugar de fruto apropiado. (*Estudio-vida de Génesis*, pág. 111)

Para llevar fruto, debemos vivir por Cristo y expresarlo, orar y ayudar a otros a recibir la palabra viva de Dios a fin de que nazcan de nuevo. Es así como se produce el debido fruto para obtener a “Isaac” y cumplir el propósito de Dios. Sin embargo, observe la situación actual: algunos grupos utilizan la música rock, el baile, el teatro, las películas y los juegos, para satisfacer su deseo de multiplicarse. A los ojos de Dios, esto es cometer incesto espiritual... (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 741-742)

Las hijas de Lot estaban embotadas y deseaban tener descendencia por cualquier medio que fuese (19:31:35). Lo único que les importaba era el objetivo que tenían, y no los medios para lograrlo. Muchos grupos cristianos son así. (*Estudio-vida de Génesis*, pág. 742)

Los que utilizan música rock y otros trucos en su predicación del evangelio pueden traer alguna gente al Señor por estos métodos, pero todos los ellos serán moabitas. (*The World Situation and God's Move*, pág. 37)

Sólo la obra que se basa en la naturaleza divina del Padre, en la obra redentora del Hijo y en la obra de transformación del Espíritu será aprobada en el tribunal de Cristo

Watchman Nee vio que lo importante en nuestra obra no es la cantidad de trabajo, sino la calidad del mismo. El oro, la plata y las piedras preciosas se presentan siempre en pequeña cantidad, pero son artículos de alta calidad; mientras que la madera, el heno y la hojarasca se presentan en cantidades considerables, pero no tienen mucha calidad. La madera, el heno y la hojarasca no resisten la prueba del fuego, pero el oro, la plata y las piedras preciosas sí. Nosotros seremos juzgados ante el tribunal de Cristo no por la cantidad de trabajo que efectuamos, sino por la calidad de nuestra labor. (*Watchman Nee—Un siervo que recibió la revelación divina en esta era*, pág. 86)

El hecho de que Pablo mencione sólo tres categorías de materiales valiosos, a saber, el oro, la plata y las piedras preciosas, es muy significativo, pues éstos corresponden a los

tres del Dios Triuno. El oro alude a la naturaleza de Dios el Padre, la plata, a la obra redentora del Hijo, y las piedras preciosas, a la obra transformadora del Espíritu Santo. Esto se refiere a la experiencia que tenemos del Dios Triuno, quien llega a ser el suministro con el cual ministramos a los santos y los materiales con los cuales edificamos la iglesia. Edificar la iglesia con estos materiales preciosos, y no con nuestro hombre natural ni con nuestra cultura, equivale a mirar cómo edificamos sobre Cristo. De esta manera, la edificación que realicemos no destruirá el templo de Dios, ni tampoco seremos destruidos por Él. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 236-237)

Más bien, debemos tomar al Cristo todo-inclusivo como fundamento y edificar sobre Él. No debemos edificar con nuestra naturaleza, nuestro ser ni con nuestras obras, sino con la naturaleza de Dios, la obra redentora del Hijo y la obra transformadora del Espíritu Santo. Si por el espíritu mezclado edificamos con estos materiales preciosos, estaremos realizando una obra apropiada en pro del recobro del Señor. Como resultado, el Señor regresará, nuestra obra pasará la prueba y nosotros recibiremos la recompensa, la cual consiste en disfrutar el reino venidero. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 253-254)

Usar cualquier doctrina que difiera de las enseñanzas fundamentales de los apóstoles (Hch. 2:42), o cualquier método o esfuerzo contrario a la naturaleza de Dios, la obra redentora de Cristo y la obra transformadora del Espíritu, es corromper, arruinar, profanar, estropear y destruir la iglesia de Dios. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 287-288)

Sólo al vivir a Cristo podemos llevar fruto que permanezca

Miremos al Señor para que podamos ver la visión única en cuanto a la economía de Dios. Su único deseo es que le tomemos como nuestra vida y persona y que vivamos por Él. Los pámpanos llevan fruto por medio de permanecer en la vid. De igual manera, que podamos llevar fruto es resultado del rebosar de la vida. No es un trabajo, sino nuestra vida. Lo mismo es verdad respecto a nuestras reuniones y en

nuestra predicación del evangelio. Nuestro evangelio es el Cristo que vivimos. (*Life Messages*, vol. 1, pág. 46)

La manera de predicar el evangelio es andar en Cristo. Tal declaración puede parecer abstracta, porque estamos acostumbrados a encontrar maneras, o a planificar actividades, para que las cosas se logren. Algunos de nosotros pueden pensar que la manera de predicar el evangelio es utilizar instrumentos musicales o hacer que un cuarteto cante algunas canciones del evangelio. También está la manera de la elocuencia, teniendo un orador talentoso que de un mensaje entretenido. Incluso se ha dicho entre nosotros que la manera de ganar a la gente es ir a donde ellos están; he oído hablar de algunos que van al cine, a las barras y a las presentaciones de ballet clásico con el fin de “atrapar peces”. Tales propuestas son métodos. Estas carecen de Cristo.

Puesto que vivimos a Cristo, Él es la manera en que predicamos el evangelio. No tengan la opinión de que esto es una manera lenta de conseguir el incremento. Si cada uno de nosotros salva a uno por año, habrá un incremento del cien por cien. Además, los que son salvos de esta manera será fruto que permanecerá. Tal no será el caso con los que se traigan con el uso de trucos; la mayor parte de ellos no permanecerán. (*Life Messages*, vol. 1, págs. 187-188)

CARTA DE PREOCUPACIÓN DE CINCO HERMANOS DE TORONTO

30 de mayo del 2006

Queridos Santos:

El propósito de esta carta es expresar nuestra preocupación acerca de los trucos utilizados en las actividades de nuestros jóvenes, y pedir sus oraciones para que nuestros jóvenes sean preservados y santificados en Él. A través de los años varios santos han traído este asunto verbalmente ante los ancianos, y continuamos orando por su pastoreo de los santos al establecer un buen patrón y proteger a las ovejas de la generación perversa.

Recientemente un servidor del área de los Grandes Lagos envié una invitación por correo electrónico a los santos en esta área para promover el “Roots Boot Camp”. Nos entristeció saber, como se declara al principio de esa invitación, que el “iRoots Boot Camp será un campamento de discipulado como nunca antes se había visto!” La principal atracción de este campamento, como se declaró, era la oportunidad de la vida para conocer a celebridades: [a un entrenador de fútbol americano... que ganó el campeonato nacional] en un almuerzo o cena, al Alcalde de la ciudad o a otro Funcionario de la ciudad, y a [un] autor cristiano de respeto nacional... en una Conferencia de Liderazgo Cristiano. Los jóvenes también experimentarán una “diversidad de maneras”, en las que el Señor puede usarlos para ministrar Cristo a las personas, tales como: servir en un campamento de pordioseros, ser perfeccionados para hablar, cantar en un hogar de enfermos, participar en un proyecto de alcance de equipos, montar una presentación de alcance para una prisión, aprender cómo compartir su fe al hacer encuestas, evangelismo de siervos, acciones fortuitas de bondad, etc., aprender cómo liderar un grupo pequeño de estudio de la Biblia, y realizar actividades en equipo como hacer un viaje a Cedar Point (un parque de entretenimiento), participar en un proyecto de alcance de equipos,

y hacer ejercicio en equipo y deportes juntos para tener buena salud física.

Basados en las actividades enlistadas en la invitación, es verdaderamente algo que nunca antes hemos visto en la historia del recobro del Señor o en la enseñanza y comunión del ministerio de nuestros hermanos Watchman Nee y Witness Lee, de quienes hemos aprendido y a quienes hemos seguido de cerca por décadas.

Estas actividades se parecen mucho a las que vemos en escuelas, en instituciones sociales y de caridad, y en las denominaciones. Sin embargo, no vemos ningún ejemplo o enseñanza de esto en la Biblia. Esa no es la manera como el Señor “discipuló” en los cuatro evangelios. No hemos visto tal patrón de “discipulado” ni en los apóstoles ni en los hermanos Nee y Lee. Es muy razonable decir que muchas de las actividades propuestas en Roots Boot Camp son categóricamente no bíblicas y espiritualmente no provechosas.

Enlistados entre las celebridades y las diferentes actividades físicas, “aunado a esto”, como dice la invitación, hay varias actividades para cimentar a los jóvenes en su fe: leer la Biblia en un mes, siendo guiados personalmente por alguien que cuide de su crecimiento, aprendiendo cómo cultivar un tiempo privado con Cristo profundo y rico, y siendo cimentados en las verdades bíblicas fundamentales.

Sin duda, estas muchas actividades seculares y sociales están diseñadas para ayudar a delinear y atraer a los jóvenes a proseguir en el Señor al ser involucrados con muchas cosas que satisfacen su gusto natural y cosas que puedan provocar su interés. Sin embargo, van en contra de la manera ordenada por Dios en su economía neotestamentaria. La economía neotestamentaria de Dios y la carga comisionada al recobro del Señor no es hacer una obra social buena, como visitar prisiones o pordioseros, cantar en hogares de enfermos o hacer de alguien un gran orador o un gran líder en el estudio de la Biblia. Esta no es la visión ni meta de nuestro vivir y obra como nos fueron enseñadas por el ministerio de los hermanos Nee y Lee. Nos enseñaron a traer a las personas a Cristo y solo a Cristo, y no a ninguna celebridad o a través de ninguna celebridad. Esto es también lo que la Biblia nos ha

mostrado a través de todo el Nuevo Testamento. Solo Cristo es nuestra meta, nuestro medio, nuestro centro y nuestra circunferencia. Cristo es todo y Cristo es el todo y en todos.

Queridos santos, el hermano Lee ha hablado en numerosos mensajes acerca de la manera ordenada por Dios de traer a las personas a Cristo y de perfeccionar a los santos de acuerdo con la Biblia, y en contra de las “diferentes maneras” enseñadas y practicadas hoy en día en el cristianismo y en la iglesia Católica. Todos hemos salido de las denominaciones para seguir la manera ordenada por Dios en el recobro del Señor, para la edificación del único Cuerpo de Cristo, para ser fieles a nuestra visión, en pureza de acuerdo con las verdades bíblicas y la visión de los hermanos Nee y Lee. No queremos ser llevados de vuelta a la mezcla impura y confusión del cristianismo o a las prácticas del catolicismo.

El hermano Lee describe las diferentes actividades utilizadas por la religión del presente para “atraer” personas, tales como la música rock y sus instrumentos, teatro, películas, presentaciones, deportes, programas de alcance social, y otros, en una palabra: **TRUCOS**. El hermano Lee caracteriza estas cosas como “métodos impuros”, “incesto espiritual”, “erróneo”, “en contra de la manera del Señor”, “manera impropia”, “la falta del poder del Espíritu”, “viejo”, “sin ejercitar nuestra fe”, fruto impropio, “corriente perversa del mundo maligno”, “drogado”, “sentidos turbados”, “liderazgo inapropiado”, “carencia de la función de vida”, “medios horribles y mundanos”, “manera maligna de adquirir la semilla”, “ovejas al vapor”, “sin ley”, no tomar el camino estrecho, “métodos mundanos”, “levadura”, “métodos y técnicas humanas”, “no efectivo”, “maña astuta” y, lo peor de todo, “la práctica de idolatría”. (Por favor diríjase a los extractos completos del ministerio del hermano Lee acerca del uso de diferentes trucos en el material adjunto.)

El fin no justifica los medios. Las actividades propuestas en el Campamento Roots Boot, así como el del Campamento Drama para los “jóvenes buscadores” para “ministrar por medio del escenario” y el Campamento de Medios Creativos, sin importar lo bien hechas que estén las propuestas para “disciplinar” a los

jóvenes, no pueden esconder el hecho de que éstos son trucos, y los trucos son levadura e idolatría. Nuestros jóvenes no necesitan esto; ellos necesitan ser nutridos con las palabras de fe y de la buena enseñanza (1 Ti. 4:6) y de la sana enseñanza (1 Ti. 1:10b) y sanas palabras (1 Ti. 6:3) para que ellos continúen en la enseñanza y comunión de los apóstoles (Hch. 2:42). Los jóvenes de hoy que han sido conducidos ya al mundo no necesitan que la iglesia los conduzca de nuevo aún más al mundo con cosas mundanas; más bien, ellos necesitan ser llevados de regreso a la carga central del recobro del Señor.

La carga central del recobro del Señor es edificar a los creyentes corporativamente con el Dios Triuno como el Cuerpo de Cristo, como el nuevo hombre, a través de la edificación práctica de las iglesias locales con todos los miembros en unidad y con todos los elementos y esencia del Dios Triuno. Esta obra de edificación no es una simple reunión de creyentes que se juntan para diversas funciones sociales. Esta obra de edificación tampoco es edificar a individuos como grandes líderes (Mt. 21:25-28). Todos somos aprendices y siervos con Cristo como nuestro único Maestro y Amo y todos somos miembros unos de los otros en el Cuerpo de Cristo. La verdadera obra de edificación es la obra de transformación realizada por el Señor en todos los santos, siendo conformados a Cristo en vida, naturaleza, función y expresión como un Dios-hombre corporativo, pero no en la Deidad. Por el lado de la experiencia positiva, es el laborar del Espíritu vivificante en resurrección, para impartir y mezclar los elementos y atributos divinos dentro de la humanidad elevada en el ser tripartito de los santos. En el aspecto negativo de esta obra de transformación, es el laborar de la Cruz de Cristo al anular el “yo” natural con todos los demás elementos negativos como el pecado, los pecados, la carne, el mundo, el viejo hombre, las ordenanzas y Satanás, en el ser de los creyentes. El resultado glorioso de tal transformación y obra de edificación es que todos los santos redimidos y transformados se conviertan en una incorporación corporativa divina y humana, edificados juntos con el Dios Triuno, pero no en la Deidad, para ser la Nueva Jerusalén por la eternidad. Sólo con este nuevo hombre, el juicio del enemigo de Dios, Satanás, será

ejecutado pronto y por completo y Satanás será arrojado a su destino final, el lago de fuego.

Por esta causa apelamos humildemente a todos ustedes para que oren delante del Señor, y que nuestros jóvenes sean preservados puros y santificados en Él y que no sean profanados por la mezcla. Oremos para que nuestra próxima generación no sea “moabitas” y “amonitas” sino “Isaacs” para el cumplimiento del propósito de Dios. Oremos con toda sinceridad y seriedad por nuestros queridos pastores y los que vigilan en las iglesias para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, les de espíritu de sabiduría y revelación en el pleno conocimiento de Él (Ef. 3:17) y les conceda, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu (Ef. 3:16) para que las riquezas de Su gracia abunden en ellos en toda sabiduría y prudencia (Ef. 1:7b-8) al mirar por ellos mismos y por todo el rebaño, para pastorear a la iglesia de Dios, la cual Él ganó con Su propia sangre (Hch. 20:28)

Que ellos tomen la iniciativa para proteger a nuestros jóvenes de cosas pervertidas y desviadas de las Escrituras y que están en contra de la exhortación basada en la visión que hemos heredado de nuestros hermanos Nee y Lee (1 P. 5:2; Hch. 20:28-30).

Que el Señor esté con su espíritu. La gracia sea con vosotros.

Sus miembros en el Cuerpo de Cristo y en nombre de los santos preocupados,

Sam Brempong
David Chao
Mark Chiang
Jack Huang
Eric Lee

EXTRACTOS DEL MINISTERIO DEL HERMANO LEE ACERCA DEL USO DE DIVERSOS TRUCOS¹

(Las palabras en letra negrilla son negativas, mientras que las subrayadas son positivas. Tanto las subrayadas como las negrillas son para dar énfasis)

1. El hermano Lee esperaba ver que en la manera ordenada por Dios, cada creyente fuera una persona vital (Is. 40:31 y Sal. 84:7) ganando gente al suplirles con ríos de agua viva (Jn. 4:14; 7:38) al hablarles puramente Cristo, hablarles gracia, y hablarles Dios. Ganamos a las personas no por medio de música rock o por otros medios impuros:

“Amados santos, este es un grupo vital. Esto es lo que he visto del Señor y esto es lo que espero ver, a saber, que todos ustedes queridos quienes están en el recobro, sean esta clase de personas. **Vamos a ganar a las personas, no por la música rock ni por algún otro método impuro.** Vamos a ganar a las personas hablando puramente Cristo, hablando gracia y proclamando a Dios a todos. En cierto sentido, no debemos preocuparnos si alguien nos entiende o no, o si percibe lo que estamos diciendo. Solamente debemos preocuparnos por hablar, por el fluir de ríos de agua viva todo el tiempo.” (Witness Lee, *El entrenamiento y la práctica de los grupos vitales*, capítulo 11, por LSM)

2. El hermano Lee nos exhortó para que nos reuniéramos juntos de una manera bíblica (1 Co. 14:26) al señalar que algunos grupos cristianos utilizan actuaciones teatrales, obras, y música rock en sus reuniones según sus preferencias y no de acuerdo con la Biblia:

“De estos tres asuntos, el tercer asunto, el de reunirnos bíblicamente, se ha perdido entre los cristianos del presente. ¿A qué ponen atención los grupos cristianos? Los

¹ Estos extractos fueron anexados a la carta de los hermanos de Toronto. Se han reproducido tal cual aparecen en el mismo.

Estados Unidos son como un anfiteatro, donde todo tipo de reuniones cristianas se pueden ver. **En algunos grupos cristianos hay actuaciones dramáticas. Ponen obras, con actores en los papeles de Pedro o Jacobo, y tienen música rock.** Otros grupos cristianos se reúnen de muchas maneras diferentes. Hay grupos pentecostales que danzan, saltan, o gritan. **Los cristianos se reúnen de acuerdo a su preferencia.** Al parecer hay poca enseñanza en cuanto a reunirse de acuerdo con la Biblia.” (Witness Lee, *La situación mundial y el mover de Dios*, capítulo 4, por LSM)

3. El hermano Lee testificó de su experiencia en Chifú, que el poder e impacto de la predicación del evangelio vino por mucha oración y ministración de la palabra (Hch. 6:4). Él consideró a aquellos que utilizan música rock y otros trucos, como traer niños en una manera impropia, produciendo así “moabitas” quienes son los hijos de Lot, resultado de la unión impropia con sus hijas:

“En Chifú, al principio de 1940, la iglesia pasó el Año Nuevo en la predicación del evangelio. Las celebraciones de Año Nuevo en China son mucho más elaboradas que la Navidad aquí. En vez de comprar comida y preparar platillos especiales como todos los demás, los santos no prepararon comida especial. Toda la familia, viejos y jóvenes, se dieron a sí mismos a orar. La iglesia entera oró. Cuando el evangelio era predicado, hubo un impacto. En el mercado y en las calles los incrédulos advertían a sus amigos, ‘No vayas a ese edificio. Si lo haces, serás subyugado.’ El poder estaba ahí. Vino por la oración y por la Palabra. **No hubo música especial**, solo algunos cantos de coros. Es un asunto de oración y la Palabra. Los Apóstoles dijeron, ‘Nos daremos continuamente a la oración, y a la ministración de la palabra’ (Hch. 6:4)... **Los que utilizan música rock y otros trucos en su predicación del evangelio puede que traigan algunas personas al Señor por estos medios, pero todos estos serán moabitas. Serán los hijos de Lot, traídos en una manera impropia, por Lot y sus hijas** (Gn. 19:30-38). Muchos cristianos son moabitas, nacidos impropriamente. Hoy el Señor está otra vez recobrando la manera apropiada de predicar el evangelio.” (Witness Lee, *La situación mundial y el mover de Dios*, capítulo 4, por LSM)

4. El hermano Lee habló concerniente al deseo del Señor de recobrar la manera bíblica de reunirse (1 Co. 14:31), la cual es la manera apropiada de reunirse en Su recobro, mientras reiteraba que danzar o la música rock o el teatro en las reuniones no solo están mal; están en contra de la manera del Señor:

“El Señor también va a recobrar la manera apropiada de reunirnos. ¿Cómo podemos determinar si nuestra manera de reunirnos es bíblica? Aunque nadie pueda decir que nuestras reuniones no son bíblicas, es difícil decir cual es la manera bíblica de reunirnos. Hemos publicado un libro llamado *Cómo reunirnos*. Si usted lo lee, sin embargo, aún estará confundido acerca de cuál es la manera apropiada de reunirse. Pero yo sí se que bailar o la música rock o el teatro en las reuniones está mal. Tener solistas está mal. Estas cosas no solo están erradas; están en contra de la manera del Señor. El Señor aún está recobrando la manera apropiada de reunirnos.” (Witness Lee, *La situación mundial y el mover de Dios*, capítulo 4, por LSM)

5. El hermano Lee testificó de su experiencia en la predicación del evangelio en Taiwán por el poder real del Espíritu, justo como los primeros discípulos (Hch. 1:8; 4:33; 6:8-10). Él nos inculcó la razón por la cual las reuniones carismáticas utilizan trucos como la música rock, teatro, y todo tipo de representaciones para atraer a la gente debido a su falta de poder del Espíritu:

“En contraste, tengo que señalar los defectos de la situación presente en el movimiento carismático. En las reuniones carismáticas, ellos utilizan música rock algunas veces, teatro, y todo tipo de representaciones para atraer a la gente. Todo esto son trucos. El uso de estos trucos muestra la carencia del poder del Espíritu. Si tenemos en realidad el poder del Espíritu, no necesitamos trucos. Los primeros discípulos no utilizaron trucos, pero tenían poder (Hch. 1:8; 4:33; 6:8, 10). En la isla de Taiwán, ninguna obra Cristiana se puede comparar o competir con la obra del recobro del Señor en la predicación del evangelio. No se utilizan trucos, pero el poder del Espíritu está ahí.” (Witness Lee, *Preaching the Gospel on the Collage Campuses*, capítulo 1, por LSM)

6. El hermano Lee nos exhortó a ejercitar nuestra fe para hablar y laborar en el Espíritu (1 Ti. 1:4; 1 Ti. 1:7), y también a que necesitamos tratar con nuestros pecados (1 Jn. 1:9). Él amonestó a aquellos que se proponían utilizar trucos, señalando que ellos son una prueba fuerte y un indicio de vejez y de no ejercitar su fe:

“Cuando vayan a la universidad, ejerciten su fe para hablar y laboren en el Espíritu. Toda propuesta para utilizar trucos en la predicación del evangelio es una prueba fuerte de que no hemos ejercitado nuestra fe. Si yo solo ejercito mi mentalidad en el hablar de mi mensaje, mi hablar será pobre. Debo ejercitar mi espíritu para creer que estoy en el bautismo del Espíritu y que el Señor hablará a través de mí. **No se necesitan trucos para predicar el evangelio, pero sí se necesita que uno trate con sus pecados.** Algunos de ustedes tal vez hayan sido salvos por menos de un año. Puede que piensen que son aún muy jóvenes, que no saben mucho, y que no tienen mucha experiencia en vida. No hagan caso a estos pensamientos. Deben rechazarlos. **He visto a muchos recién salvos que fueron valientes, fuertes, y poderosos en la predicación del evangelio. También he visto a algunos que se volvieron viejos en su experiencia del Señor. Cuando predicaban el evangelio, no tenían poder. Entonces se volvieron a los trucos y ejercitaron su habilidad para convencer a la gente.** No es necesario utilizar palabras astutas. Mientras estemos en el Espíritu, debemos ser francos y estrictos con nuestras palabras.”
(Witness Lee, *Preaching the Gospel on the Collage Campuses* capítulo 1, por LSM)

7. El hermano Lee nos recordaba que creyéramos en la Palabra, que ejercitáramos nuestra fe (2 Ts. 1:11), y que predicáramos el evangelio con el poder del los siete Espíritus. No necesitamos trucos como la música rock, películas, o teatro, porque los demonios no temen a los trucos; ellos tienen temor de nuestra fe:

“Todos necesitamos ser rescatados del concepto de que necesitamos trucos. Este pensamiento tiene que irse. No necesitamos trucos como la música rock, películas, o teatro. Los demonios no temen a los trucos. Los

demonios tienen temor de nuestra fe. Si ejercitamos nuestra fe, tendremos el poder para predicar el evangelio. Hoy, los siete Espíritus son para las siete iglesias y para la administración de Dios. Los siete Espíritus han sido también enviados por toda la tierra. Debemos ejercitar nuestra fe para decirle al Señor, ‘Señor, estoy en las iglesias, soy para Tu administración, y soy para la predicación del evangelio, el suministrar de Cristo.’ Esto nos dará la posición para aplicar las verdades divinas. El Nuevo Testamento nos dice que Cristo ha sido crucificado y resucitado. Ha ascendido a los cielos, y Él ha bautizado a todo Su pueblo escogido en el Espíritu. Creamos en la Palabra, ejercitemos nuestra fe, y vayamos a las universidades a predicar el evangelio. Déjenme mencionar una palabra de balance. Debemos amar al Señor y amar Su Palabra, abandonar asuntos pecaminosos, abrir nuestro ser para ser completamente limpiados, y consagrarnos al Señor, o nuestra fe no funcionará.” (Witness Lee, *Preaching the Gospel on the College Campuses*, capítulo 1, por LSM)

8. El hermano Lee subrayó el hecho de que la verdadera predicación del evangelio no es una obra externa; más bien, es llevar fruto por el desbordar de la vida interior. El fruto que llevamos expresa lo que somos. Si fuimos hechos a la imagen de Dios y si tenemos el señorío de Dios, traeremos a otros a lo mismo (Gn. 1:28). Aunque necesitemos el incremento en nuestra iglesia local, nunca debemos utilizar trucos pues produciremos “moabitas” en vez del fruto apropiado:

“En el campo cristiano, incluso en la predicación del evangelio, todo se ha deteriorado por la práctica deficiente de los siglos pasados. La verdadera predicación del evangelio no es solamente una obra exterior. La verdadera predicación del evangelio consiste en llevar fruto como resultado de la vida interior... ¿Qué clase de personas va a traer usted? ¿Personas con rostro de escorpión o personas con hermosos rostros que expresen a Dios mismo? El fruto que usted lleva es una expresión de lo que usted es. Si usted es un manzano, nunca podrá producir naranjas. Si es un melocotonero, nunca podrá producir plátanos. Para producir plátanos, debes ser un platanero. Si usted es un árbol de conocimiento, no esperes llevar el fruto de la vida.

El árbol de la vida es el único que puede producir vida. Todos debemos esforzarnos por predicar el evangelio, pero consideremos lo que somos. Si somos hechos a la imagen de Dios y si tenemos el señorío de Dios, ciertamente conduciremos a otros a la imagen de Dios y al señorío de Dios. **Todas las iglesias locales necesitan aumentar en número, pero jamás usen trucos, ya que pueden producir “moabitas” en lugar de fruto apropiado.** (Witness Lee, *Estudio-vida de Génesis, mensaje 9*, págs.111-112, por LSM)

9. El hermano Lee sugirió que conducir a los santos como el Señor nos ha conducido a orar-leer la Palabra de Dios (Ef. 6:18) e invocar Su nombre (Ro. 10:12) es mucho mejor que ir al cine o asistir a eventos deportivos o de música rock:

“Después de que el Señor nos condujo a orar-leer la Palabra de Dios y a invocar Su nombre, algunos cristianos empezaron a oponerse a nosotros en estos asuntos. Algunos nos criticaron y otros aún nos censuraron con mala intención por estas dos cosas. Si orar-leer o invocar del nombre del Señor cambia la vida de una persona, entonces soy partidario de esas cosas. **Es diez mil veces mejor que ir al cine o asistir a encuentros deportivos. Y es mucho mejor que la música rock.**” (Witness Lee, *Estudio-vida de Génesis, mensaje 34*, pág. 478, por LSM)

10. El hermano Lee nos trajo luz de que para producir fruto, debemos vivir por Cristo, vivir a Cristo, orar, y ayudar a la gente a recibir la palabra viviente de Dios. Algunos grupos libres utilizan música rock, danzas, teatro, películas, y juegos para satisfacer su deseo de asegurar el incremento. A los ojos de Dios esto es incesto espiritual (Gn. 19:30-38), que produce “moabitas” y “amonitas”:

“Ya vimos que el líder estaba embotado y aturdido, y que la función de vida se había perdido. No obstante, las hijas, los miembros de este grupo libre, persistían en su deseo de llevar fruto y de multiplicarse. No tenían el liderazgo apropiado ni la función de vida, pero tenían un método perverso de procurarse una descendencia. Entre muchos grupos libres de hoy se da el mismo caso. Para llevar fruto, debemos vivir por Cristo y expresarlo, orar y

ayudar a otros a recibir la palabra viva de Dios a fin de que nazcan de nuevo. Así se produce el debido fruto para obtener a 'Isaac' y cumplir el propósito de Dios. Sin embargo, observe la situación actual: algunos grupos utilizan música rock, el baile, el teatro, películas, y juegos, para satisfacer su deseo de multiplicarse. A los ojos de Dios, esto es incesto espiritual. Los grupos libres adoptan estos métodos porque la esposa mundana ha perdido su función. En las iglesias necesitamos la función de vida para producir una descendencia. Cuando se ha perdido a la debida esposa, la cual tiene la función vital, se usan medios viles y mundanos para multiplicarse. Este es el camino del 'incesto' que produce 'moabitas' y 'amonitas'. (Witness Lee, *Estudio-vida de Génesis*, mensaje 54, págs. 741-742, por LSM)

11. El hermano Lee enfatizó que debemos servir al Señor de acuerdo a la voluntad y manera del Padre. No debemos sólo cuidar de la semilla, sin que le demos importancia a la manera en que la obtenemos. Algunos grupos libres de hoy han sido embotados con la corriente maligna del mundo maligno y solo les importa el fin y no los medios. Esto es iniquidad y malvado a los ojos de Dios. No serán aprobados por el Señor la obra ni el obrero (Mt. 7:21-23; 1 Co. 3:15):

“Hoy en día, algunos grupos libres también han sido embotados por la corriente inicua del mundo maligno y sólo se preocupan por el éxito, y no por los medios. Necesitan la sobriedad, ser sacados del estupor, por la sobria palabra de Dios. Las embotadas hijas de Lot deseaban tener descendencia por cualquier medio que fuese (Gn. 19:31-35). Se preocupaban solamente por la meta, y no por los medios. Muchos grupos cristianos son así. Dicen: ‘¿Qué hay de malo con esta predicación del evangelio mientras traigamos gente a Cristo? Hemos ganado muchísima gente así. ¿Cuántas almas ha ganado usted?’ Ellos se preocupan por ganar almas, pero no por la manera apropiada de hacerlo.

Las hijas de Lot cometieron incesto, violando así el principio ordenado por Dios (19:36). Aquí debemos referirnos a Mateo 7:21-23. El Señor dijo que cuando Él vuelva, algunos obreros que se dicen cristianos le dirán:

‘Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchas obras poderosas?’ (Mt. 7:22). Si no hubieran hecho estas cosas, no habrían podido referirse a ellas. El Señor no negará que ellos hicieron tales obras. Sin embargo, en Mateo 7:23, el Señor Jesús dijo que Él les declarará: ‘Nunca os conocí; apartaos de Mí, hacedores de iniquidad’. Los participantes en una carrera deben permanecer en su carril. Por mucho que corran, no pueden hacerlo fuera de los límites de su carril. Del mismo modo, necesitamos un principio que regule nuestra actividad espiritual. No es un asunto de profetizar, echar demonios, u obrar milagros. Se trata de hacer la voluntad del Padre (Mt. 7:21). Nuestras actividades espirituales deben ser la realización de la voluntad del Padre. Nuestra predicación, el amar mutuo, y todo lo que hagamos debe ser la voluntad del Padre. Si dentro de nuestro espíritu nos falta la seguridad de que estamos haciendo la voluntad del Padre, no debemos obrar. Si hacemos cosas sin esta certeza, quebrantaremos el principio que nos regula y cometeremos incesto espiritual. Eso es iniquidad a los ojos de Dios. El Señor nunca aprobará a esos obreros inicuos.” (Witness Lee, *Estudio-vida de Génesis*, mensaje 54, págs. 742-743, por LSM)

12. El hermano Lee interpretó que la manera apropiada de enviar el evangelio es en barcos de vela impulsados por los vientos celestiales (Hch. 1:8; 2:2). Como Judá (simbolizando las riquezas de Cristo como el evangelio) ha producido las riquezas de Cristo, Zabulón (simbolizando la predicación del evangelio) es necesario para exportar estas riquezas a las naciones (Gn. 49:13), pero predicar el evangelio por medio de trucos es cambiar el barco de vela por uno de vapor:

“También deseo hacer notar que el evangelio se difunde en barcos impulsados por el viento, y no en barcos de vapor que son empujados por máquinas hechas por los hombres. No use trucos en la predicación del evangelio. Predicar el evangelio valiéndose de trucos equivale a cambiar el barco de vela por uno de vapor. La historia demuestra que el evangelio jamás ha sido exportado por asnos ni por naves de vapor. Según la historia de la iglesia, cuando el evangelio ha sido proclamado, ha sido divulgado en barcos

de vela, por santos que navegan como barcos impulsados por el poder del viento celestial. (*Witness Lee, Estudio-vida de Génesis, mensaje 101, págs. 1327-1328, por LSM*)

13. El hermano Lee enfatizó que el testimonio del Señor nace de nuestra humanidad transformada tipificada por la madera de acacia (Ex. 25:12-16) y no por el uso de la música rock y teatro para predicar el evangelio, como lo hacen algunos cristianos en la actualidad:

“Hoy en día para el testimonio de Cristo necesitamos también varas hechas de madera de acacia. No obstante, algunos cristianos recurren al uso de la música rock o del teatro para predicar el evangelio. Pero el testimonio del Señor no es llevado por estos medios. Por el contrario, es llevado por nuestra humanidad transformada con un carácter y norma elevados. Esta humanidad es la fuerza para el mover de Cristo como la corporificación del testimonio de Dios.” (*Witness Lee, Estudio-vida de Éxodo, mensaje 85, pág. 975, por LSM*).

14. El hermano Lee nos animó a tomar el camino estrecho (Mt. 7:13-14) al vivir y andar en nuestro espíritu (Gá. 5:16, 25). Los que están en el cristianismo toman el camino ancho de utilizar música rock u otros métodos mundanos en sus servicios, pero nosotros no podemos:

“Todos estamos contentos de estar en el recobro del Señor y apreciamos mucho el recobro. Pero le hago a usted esta pregunta: Como una persona que está en el recobro del Señor, ¿está usted andando por el camino angosto? Todos debemos decir que no andamos por el camino del cristianismo, sino por el camino de restricción. Estamos limitados en todo aspecto por todos lados. **Los que están en el cristianismo usan la música rock u otros métodos mundanos en sus reuniones, pero nosotros no podemos hacer lo mismo porque nuestro camino es angosto.** Todos los jóvenes desean ser libres, es decir, buscan desechar las restricciones. Cuando los jóvenes se gradúan de la preparatoria, son como aves enjauladas que esperan ser libres. Sin embargo, muchos después están tan libres que no experimentan ninguna restricción. Pero nosotros los que estamos en el recobro del Señor tomamos

un camino angosto. Debemos experimentar cierta restricción aun en la manera en que oramos-leemos. Al orar-leer no debemos ser como las personas mundanas que asisten a un juego de béisbol, quienes no experimentan ninguna restricción. Quienes estamos en el recobro del Señor debemos andar en nuestro espíritu. Vivir y andar en el espíritu nos restringe. Incluso al amar a otros, regocijarnos y estar alegres, necesitamos estar bajo cierta restricción. Es menester que no seamos como los que pierden el control cuando se entusiasman. Nosotros debemos emocionarnos dentro del límite del espíritu, incluso en las reuniones. Aunque podemos liberar plenamente nuestro espíritu, debemos restringirnos con respecto a la actividad física. En todas las cosas, **debemos tomar el camino de restricción y no el camino ancho.**" (*Witness Lee, Estudio-vida de Mateo, mensaje 24, págs.298-299, por LSM*)

15. El hermano Lee nos reafirmó que nosotros, el pueblo del reino, tenemos líneas que nos restringen dentro de nosotros (Mt. 7:13-14) en la vida divina y la naturaleza divina (1 P. 1:3; 2 P. 1:4). Esta naturaleza divina del Padre discrepa con la música rock y diversos métodos mundanos:

"Del mismo modo, en nuestro interior tenemos las limitaciones que nos imponen la vida y la naturaleza divinas, y podemos distinguir dónde estamos. Conforme a la naturaleza divina dentro de nosotros, no podemos usar música rock en nuestras reuniones. Aún si usted prueba varios métodos mundanos, la naturaleza divina no estará de acuerdo con ninguno de ellos y le indicará que usted está sobrepasando los límites. Todos aquellos que integran el pueblo del reino, o sea todos aquellos que han sido regenerados por el Padre, tienen Su vida y Su naturaleza dentro de ellos. La vida y la naturaleza del Padre nos dicen si estamos en el camino angosto o no. Corramos la carrera conforme a la naturaleza del Padre." (*Witness Lee, Estudio-vida de Mateo, mensaje 24, pág.306, por LSM*)

16. El hermano Lee reiteró que la manera pura y santificada de predicar el evangelio y de traer a las personas a Cristo es orar y el ministerio de la Palabra. No debemos tomar otro camino

como lo hace la iglesia Católica y las denominaciones protestantes y grupos que utilizan levadura (Mt. 13:33; Lv. 2:4-5, 11) – música rock y teatro – tan solo para hacer más fácil que la gente experimente cosas espirituales:

“No únicamente la Iglesia Católica ha recibido la levadura, sino que también las denominaciones protestantes y los grupos libres lo han hecho. **La música rock y las obras teatrales son tipos de levadura utilizados para hacer las cosas espirituales más fáciles de aceptar.** Cuando yo estaba en la China supe de unos jóvenes en cierta organización que mezclaban el baloncesto con la predicación del evangelio. Hacer esto es también levadura. Dudo que muchos hayan sido realmente salvos de esa manera. El principio de la Y.M.C.A. es totalmente levadura, pues la meta de ellos es bajar la norma celestial al nivel terrenal, y traer el evangelio a la sociedad secular de una manera mundana. **Muchas cosas del cristianismo son levadura, incluyendo la Navidad, Semana Santa, los ídolos, los cuadros e imágenes, la música rock, las obras teatrales y el mismo sistema Y.M.C.A. Debemos ser cuidadosos de no tener ninguna otra cosa aparte de Cristo** para el propósito de Dios, porque cualquier otra cosa es levadura. ¡Oh, el sutil anda rondando cerca esperando a su presa! Podemos llegar a ser una presa fácil para él, porque en nuestra naturaleza humana se halla el deseo de hacer que la gente lo encuentre fácil experimentar las cosas espirituales. Sin embargo, cualquier cosa que usted utilice para ayudar a la gente a tocar las cosas espirituales es un tipo de levadura. La manera pura y santa de predicar el evangelio y traer a la gente a Cristo es la oración y el ministerio de la Palabra. No siga ningún otro camino. Si después de que usted ora y ministra la Palabra, la gente no está dispuesta a recibir el evangelio, sepa que eso depende del Señor. Si la gente recibe o no nuestra palabra es algo que depende de la voluntad del Padre. **No debemos usar ningún truco para ayudar a nuestra predicación. Todo truco es levadura. No nos interesa ninguna obra o movimiento, sino el testimonio de Jesús.**” (Witness Lee, *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 38, págs.469-470, por LSM)

17. El hermano Lee nos animó a que propagáramos a Cristo por el Espíritu (Jn. 20:22; Hch. 1:1-2) y no por algún truco o métodos humanos y técnicas o tocando música rock tal como se práctica entre los cristianos de la actualidad:

“La propagación del Cristo resucitado en Su ascensión es realizada por el Espíritu. Su propagación no se lleva a cabo por medio de métodos humanos. Observe la situación actual de los cristianos en lo que respecta a la propagación de Cristo. ¿Dónde vemos una obra de propagación que se efectúe por el Espíritu? **En muchos casos, vemos muy poco del Espíritu y a cambio, métodos y técnicas humanas.** Por ejemplo, algunos usan la música “rock” en su predicación del evangelio. Debemos darnos cuenta de que la propagación del Cristo resucitado se realiza por el Espíritu, particularmente, en el aspecto económico. En el libro de Hechos vemos que este Espíritu es quien lleva a cabo la propagación de Cristo.” (Witness Lee, *Estudio-vida de Hechos*, mensaje 2, págs.12-13, por LSM)

18. El hermano Lee subrayó el uso de la Palabra y el hablar de la Palabra directamente en nuestra predicación del evangelio. Así como el apóstol Pablo no utilizó trucos al predicar el evangelio, nosotros tampoco debemos utilizarlos (Hch. 9:20, 22; 17:2-3; 18:5):

“En el libro de Hechos, vemos que el apóstol Pablo **no empleó métodos para atraer la atención de las personas**, sino que “enseguida comenzó a proclamar a Jesús... diciendo que Él era el Hijo de Dios” (9:20). Cuando estaba en Damasco “mucho más se fortalecía, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo” (9:22). En un mensaje anterior, mencionamos que cuando Pablo estuvo en Tesalónica, discutió acerca de Cristo con los que estaban en la sinagoga, y les dijo basándose en las Escrituras: “Jesús, a quien yo os anuncié, ... es el Cristo” (17:2-3). Así mismo vimos que en Corinto, Pablo testificaba solemnemente a los judíos diciendo que Jesús era el Cristo (18:5). Así, **vemos que en lugar de usar métodos, el apóstol siempre hablaba directamente la palabra.**” (Witness Lee, *Estudio-vida de Hechos*, mensaje 49, págs.423-424, por LSM)

19. El hermano Lee nos reveló que todos los creyentes son apóstoles (Ro. 1:5) enviados por Dios para predicar el evangelio de Dios (Ro. 1:9). Como los que Dios ha enviado para este propósito, debemos servir a Dios en la novedad del espíritu (Ro. 7:6) y siempre fervientes en espíritu (Ro. 12:11), porque la predicación del evangelio de Dios es en absoluto un asunto de nuestro espíritu. Debemos ejercitar nuestro espíritu y no utilizar trucos al predicar el evangelio:

“Este evangelio es predicado en espíritu (1:9). Observemos que la palabra espíritu aquí empieza con una letra pequeña, con lo cual indica que no se refiere al Espíritu Santo. Todos los cristianos creen que debemos estar en el Espíritu Santo a fin de predicar el evangelio. Sin embargo, nunca oí a nadie que nos diga que debemos estar en nuestro espíritu. Pero Pablo dice que necesitamos estar en nuestro espíritu. Predicar el evangelio depende de nuestro espíritu. Pablo dijo que él servía a Dios en el espíritu en el evangelio de Su Hijo. **Cuando prediquemos el evangelio, no debemos emplear trucos; debemos ejercitar nuestro espíritu.**” (Witness Lee, *Estudio-vida de Romanos*, mensaje 2, págs. 23 y 24, por LSM).

20. El hermano Lee añadió que si estamos en serio con el Señor en el asunto de la predicación del evangelio de Dios, debemos ejercitar tres cosas: en el espíritu, mediante la oración (Ro. 1:9), y con ahínco (Ro. 1:13-15; Hch. 20:20). Los trucos y técnicas no son efectivas:

“En tercer lugar, debemos predicar el evangelio con ahínco (1:13-15). Si estamos resueltos con el Señor en este asunto de la predicación del evangelio, debemos ejercitar estas tres cosas: en el espíritu, por la oración, y con ahínco. **Los trucos y las técnicas no serán efectivas.** Todos necesitamos ejercitar nuestro espíritu para tocar a la gente, para orar y para estar listos con ahínco. Si el evangelio no le inspira, nunca inspirará a otros. Si el evangelio no puede convencerle, nunca convencerá a otros. Si usted mismo no llora con el evangelio, nadie más se arrepentirá. Si llora, otros llorarán en arrepentimiento. Una vez leí una biografía de un hermano que era prevaeciente en el evangelio. Él no predicaba mucho. Sin embargo, cuando se ponía de pie lloraba delante de todas las personas. Después de un

período de llorar delante de ellos, lágrimas de arrepentimiento caían de los ojos de la gente. Eso fue predicar el evangelio con ahínco.” (Witness Lee, *Estudio-vida de Romanos*, mensaje 2, pág. 24, por LSM)

21. El hermano Lee nos advirtió de la idolatría (1 Co. 10:7) y de la adoración a ídolos (Mt. 4:10) en nuestro vivir, reuniones, y servicios. Él mencionó que en muchos de los servicios cristianos de hoy, la música y el teatro constituyen la práctica de idolatría a los ojos de Dios. Debemos huir de ellos (1 Co. 10:14). También debemos ser cuidadosos en la manera en que utilizamos los instrumentos musicales en las reuniones:

“[1 Co. 10] Leamos el versículo 7: “Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: ‘Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar’ ”. El modo indebido con el que comían los israelitas estaba relacionado con el acto idólatra con el que adoraron el becerro de oro (Éx. 32:1-6). Las palabras del apóstol implican que el hecho de que los corintios comieran de lo sacrificado a los ídolos sin ningún discernimiento también estaba relacionado en cierto modo con la idolatría.

El versículo 7 contiene la interpretación bíblica de lo que es la idolatría. La idolatría consiste en comer, beber y jugar. Cuando los hijos de Israel adoraron al becerro de oro, se sentaron a comer y a beber, y se levantaron a jugar. En este contexto, jugar significa divertirse. Comer, beber y jugar equivale a adorar ídolos. Hoy la gente por doquier idolatra de esta manera. Cada vez que tienen días festivos o fines de semana largos, se dedican a jugar, es decir, van en busca de diversos tipos de diversiones. Además, **vemos diversas formas de idolatría en muchos de los servicios cristianos de hoy. A los ojos de Dios, la música y los dramas que se presentan en dichos servicios constituyen una forma de idolatría. En muchos lugares se pretende adorar a Dios pero en realidad es un acto de idolatría. Nosotros también debemos tener cuidado de la manera en que usamos los instrumentos musicales en las reuniones. Debemos cantar con el fin de adorar al Señor y no para divertirnos. Al cantar en las reuniones, el espíritu con el que adoramos debe ser sincero.** Si nuestro canto se convierte en una mera

diversión, eso es idolatría. Nuestras alabanzas en las reuniones de la iglesia no deben ser un juego, sino una auténtica adoración a Dios.” (*Estudio-vida de 1 Corintios*, mensaje 47, pág. 422, por LSM)

22. El hermano Lee afirmó que la iglesia puede subyugar al enemigo, derrotarlo, y cortarlo en pedazos en la guerra espiritual al utilizar toda la armadura de Dios. Cuando oramos leemos la Palabra, cada palabra se convierte en *rema*, la espada del Espíritu que corta al enemigo (Ef. 6:17-18). Nosotros no utilizamos trucos, técnicas ni políticas. La única arma que empuñamos es el Espíritu-Palabra, el cual es la espada:

“Cuando nos involucramos en la batalla espiritual contra el enemigo, nosotros no usamos trucos, técnicas ni políticas. Nuestra única arma es el Espíritu de la Palabra, el cual es la espada. No empleamos estratagemas ingeniosas; más bien, blandimos la espada del Espíritu. Nuestros lomos están ceñidos con la verdad y nuestra conciencia está cubierta por Cristo como nuestra justicia, lo cual da por resultado que la paz sea nuestro firme cimiento. Podemos jactarnos delante de todo el universo de que no tenemos ningún problema con Dios ni con el hombre, porque nos apoyamos en la paz que Cristo logró en la cruz.” (Witness Lee, *Estudio-vida de Efesios*, mensaje 65, pág. 556, por LSM)